
LOS MOVIMIENTOS SOCIALES IMPULSORES DE LA UNIDAD ALEMANA

Josep Pont Vidal

Introducción

Cuando el 7 de octubre de 1989 se celebraba el 40 aniversario de la fundación de la República Democrática Alemana, ni Erick Honecker ni nadie podía predecir la rapidez con la que se desarrollarían los acontecimientos solamente unas semanas más tarde. Mientras en Berlín del este se celebraban los actos conmemorativos, cientos de miles de ciudadanos se manifestaban por las calles de la ciudad contra el régimen del SED. Tanto el Politburó como la dirección del Estado y del partido ignoraron las protestas, aun así el presidente de la Unión Soviética Mijail Gorbachov, como invitado en los actos, hacía un aviso a la cúpula dirigente del SED: "Quien llega demasiado tarde, es castigado por la vida".

La caída del régimen tendría lugar unas semanas más tarde de una forma estrepitosa, al igual que había sucedido durante el otoño con los regímenes y las sociedades de los países del llamado "socialismo real".

Estos cambios radicales no sólo cogieron por sorpresa a los representantes de la política oficial del oeste, sino también a los politólogos y científicos sociales. En los estudios sobre países del Este y concretamente en la RDA, no se le dio la importancia que merecían el grado de descontento de las fuerzas opositoras.

Independientemente de la duda que ha provocado la falta de pronósticos correctos y estudios sobre los movimientos sociales de estos países en las ciencias sociales, es quizá el momento de realizar un esfuerzo de análisis político sobre las fuerzas opositoras de los países de la Europa del Este y

central. En las hojas siguientes se pretende dar solamente un esbozo sobre los movimientos opositores en la ya desaparecida República Democrática y la situación social actual que se vive en estos territorios.

La crisis del sistema. Causas y consecuencias

Durante los 40 años de existencia de la República Democrática Alemana ha habido varios intentos para cambiar las estructuras políticas y económicas internas del país. Estos intentos fracasaron siempre, debido en gran parte a que éstos se dirigieron siempre a los mecanismos de planificación económica y de dirección, sin profundizar nunca las relaciones entre los ciudadanos del país y los grupos sociales y el aparato estatal. Estos intentos se caracterizan, además, por el poco tiempo en que fueron puestos en práctica.

La crisis interna más profunda que vivió el país, fue, sin duda, la revuelta de trabajadores el 17 de junio de 1953 en la ciudad de Berlín. Las causas y consecuencias de esta revuelta fueron siempre tratadas de una forma superficial por parte del gobierno. Solamente, después que fuera nombrado Egon Krenz como presidente de la RDA, en noviembre de 1989, se inició una discusión abierta en la base del Partido Socialista Unificado —SED— sobre el estalinismo estructural. Así pues, propuestas de democratización y de reformas que ya fueron planteadas en los años 1956 y 57, fueron desenterradas y actualizadas: descentralización de la economía, disolución de los monopolios, liberalización del mercado, reforma de los precios, liberalización del comercio exterior y, especialmente, separación e independencia de las empresas frente a las directrices estatales y del partido.

A partir de los años sesenta empiezan a ponerse en marcha ciertas medidas dirigidas a reformar el sistema y de esta forma a liberarse de las directrices estalinistas. Así en 1963, el Comité Central del SED bajo la dirección del entonces secretario general y primer ministro Walter Ulbricht pone en marcha un proyecto piloto llamado “Nuevo sistema económico de planificación y dirección de la economía”, proyecto concebido además para servir como modelos para otros países del área socialista. Con la destitución de Chruschtschow en 1964, se interrumpe este intento de reforma. La posterior invasión de Checoslovaquia y la de Praga en 1968, por parte de las fuerzas del Pacto de Varsovia, cortan de raíz cualquier intento de llevar a cabo reformas encaminadas a cambiar las estructuras del país. Esta etapa durará

hasta 1971, con la destitución de Walter Ulbrich y el nombramiento de Erich Honecker como ministro presidente de la RDA.

En los primeros años, el nombramiento de Erich Honecker posibilita el inicio de una nueva política del SED no solamente en la política exterior orientada hacia el este, sino también una reforma interna. A nivel interno, las reformas económicas iniciadas por Honecker elevaron la oferta interior del país y a través de una política social paternalista elevó la imagen del SED frente a la población. La crisis energética mundial de los años 1973 y 74 dejaría estancadas las reformas económicas iniciadas. Entre Willy Brandt y el presidente del consejo de Estado de la RDA, Willi Stoph se firman importantes tratados que permiten a los ciudadanos de las dos Alemanias la posibilidad de viajar y de visitar a sus familiares. Con estos acuerdos los habitantes de Berlín del oeste pueden por vez primera, desde 1961, viajar a la parte de la ciudad del este y a la RDA.

Sin embargo, a finales de la década de los años setenta y especialmente en la década de los ochenta, la dirección del SED se encuentran sin ninguna concepción política y comprensión para hacer frente a los nuevos fenómenos sociales, especialmente el cambio de valores que tiene lugar entre las nuevas generaciones de jóvenes. Este cambio de valores se manifiesta en cuestiones referentes a la defensa del medio ambiente, el movimiento por la paz y el desarme, autodeterminación individual y un largo etcétera.

Los actores que forman parte de estos nuevos movimientos sociales son fundamentalmente las nuevas generaciones, y que están conectados por infinidad de grupos informales y de agrupaciones de todo tipo.

La confianza y credibilidad ganada por la dirección del SED frente a la población en la década de los setenta se erosiona rápidamente en los últimos años. Cuando más profundos eran los cambios en la Unión Soviética, Polonia, Hungría, de una forma más insegura y dogmática reaccionaba la dirección del SED. Así pues, y debido a la ola de represión que se intensifica en todo el país, en el interior de la sociedad, especialmente entre las generaciones jóvenes crece la decepción sobre las posibilidades de que puedan darse reformas en el país.

Desde mediados de octubre de 1989, los acontecimientos se precipitan rápidamente. El día 18 de octubre es destituido el ministro presidente del país Erich Honecker, así como varios miembros del Politburó del SED. El mismo día es nombrado Egon Krenz como nuevo secretario general del Politburo del SED y como ministro presidente del país. Con estos cambios la cúpula dominante del SED intenta dar a la población la impresión de cambio, cuando en realidad se trataba de seguir conservando las antiguas posiciones y así realizar una política continuista.

Con la posterior destitución de Egon Krenz y el nombramiento de Hans Modrow como nuevo jefe de gobierno, se demuestra que el gobierno solamente puede reaccionar e ir a la zaga de los acontecimientos que se producen.

Orígenes de los grupos y movimientos opositores en la RDA

En la República Democrática, a diferencia de otros países del llamado “socialismo real”, como Polonia o Hungría, las corrientes contrarias al régimen no se definieron conscientemente como oposición. Esta actitud cambia a finales de 1988 debida a la ola represiva por parte del Estado —expulsión y encarcelamiento de miembros. En el verano de 1989, también representantes de la Iglesia se definen abiertamente contra el Estado. Esta actitud se debe principalmente a dos factores: en primer lugar estos grupos intentaron aprovechar las posibilidades legales y de infraestructura —económicas, jurídicas, etcétera— que les daba el amparo de la iglesia evangélica y, en segundo lugar, los movimientos ciudadanos y la mayoría de organizaciones no se consideraron como contrarias al régimen socialista.

Los movimientos opositores en la RDA

La inspiración de la mayoría de grupos y movimientos opositores en la RDA tiene su origen en la década de los ochenta como consecuencia de la falta de otras formas de protesta y articulación política.¹

¹ Las fuentes de este esbozo histórico se citan en las referencias bibliográficas y han sido extraídas principalmente de: Pollack, D., *Die Legitimität der Freiheit. Politische alternative Gruppen in der DDR unter dem Dach der Kirche*.

La forma de organización de estos grupos se dio principalmente bajo la protección de la iglesia evangélica, siendo aquí casi exclusivamente el único lugar donde se realizaba el trabajo público y político. A partir de mediados de la década de los ochenta se desarrolló un trabajo político, especialmente en publicaciones y pequeñas editoriales, paralelo a las estructuras eclesiásticas.

Muy parecido con los nuevos movimientos sociales desarrollados en el resto de Europa del este y de la República Federal, los nuevos movimientos sociales en la RDA se orientan culturalmente en lugar de la toma de posiciones en el poder, dentro de una amplia democracia de base, reaccionan frente a determinados problemas (contra las centrales nucleares, situación ecológica del país, etcétera), y se concentran en temas específicos (situación de la mujer, servicio militar, etcétera) en lugar de desarrollar estrategias globales. Los actores que forman este potencial de protesta proviene de sectores marxistas críticos con el sistema del país, y las generaciones jóvenes, orientadas fundamentalmente con valores postmaterialistas.²

Los grupos y movimientos opositores de la RDA que se citan a continuación son lo que tuvieron un papel relevante durante el proceso de la unificación alemana.

En Nuevo Foro, "Neue Forum" —NF—, fundado el 9 de septiembre de 1989 por 30 personas, entre ellas varios intelectuales. En uno de sus primeros manifiestos, el NF tenía como finalidad la creación de una plataforma para toda la RDA: "llamamos a las personas de todos los oficios, círculos partidos y grupos, para que participen en la discusión de problemas sociales fundamentales para este país".

En NF en un principio no se autodefinió como un partido político, sino como un amplio movimiento sin un programa concreto. Desde la fundación del NF en septiembre de 1989, hasta su legalización por parte del gobierno del SED, se sucedieron varias etapas. Así, mientras en septiembre era prohibido como

² Knabe, H., *Aufbruch in eine andere Gesellschaft*. Inglehart, R., *Wertwandel und politisches Verhalten*, Frankfurt/New York, 1979.

“agrupación” por el Ministerio del Interior, la ser considerado como una organización enemiga del Estado con el argumento “no existe ninguna necesidad”,⁴ pocas semanas más tarde el Ministerio mostraba una cierta tolerancia. Ya en diciembre, y después de una ocupación de locales, las autoridades de Berlín ponían a disposición del NF diferentes dependencias. En estos momentos unas 200 000 personas de toda la RDA habían firmado el manifiesto fundacional del NF.

—Resurgimiento democrático —“Demokratische Aufbruch”— sozial, ökologisch (DA). Los orígenes de este grupo se remontan a mediados de 1989, fundado por diferentes colaboradores y trabajadores de la iglesia. La constitución como partido parte de la llamada “declaración programática”, declaración a la que se unieron delegados procedentes de todos los distritos de la RDA. El número de miembros oscilaba a finales de 1989 en torno a los 20 000.

—Partido Socialdemócrata Alemán —SPD. Fundado oficialmente como partido el 7 de octubre de 1989. Antes de esta fecha un grupo de cuatro pastores evangélicos y un profesor fundaron una iniciativa que fue presentada en los medios de comunicación. A finales de 1989, el partido contaba con unos 10 000 miembros. Desde el momento de su fundación el partido contó con la ayuda del SPD de la Alemania del oeste.

—Movimiento ciudadano “Democracia ahora” —Demokratie Jetzt. La fundación de esta iniciativa se remonta a las “tesis para la reforma democrática de la RDA” presentadas en septiembre de 1989, por miembros pertenecientes a la “Iniciativa para la paz y los derechos humanos”. Este grupo se autodefine como un movimiento, sin un número determinado de miembros.

—“Izquierda Unida” —Vereinigte Linke. Fundada en el otoño de 1989, es una agrupación de distintos grupos y personas de inspiración marxista como la “Federación de socialistas independientes” Bund unabhängiger Sozialisten—, el grupo “Los claveles” —Die Nelken—miembros pertenecientes a círculos sindicales organizados de forma clandestina dentro de la Federación Sindical de la ex RDA-FDGB—, grupos de carácter autónomo, provenientes en parte por representantes de la posición y grupos formados a raíz de la campaña contra el Fondo Monetario Internacional.

—Los Verdes, “Grüne Partei”. A finales de 1989 se forma una iniciativa para llamar la atención sobre la catastrófica situación ecológica del país. Entre los iniciadores del partido se encuentran miembros procedentes de círculos ecologistas, de la Federación de Escritores, así como de la iniciativa independiente ecológica “Arche”. Aunque el movimiento verde tiene más de una década de existencia, este se vio limitado al estar inscrito en la Federación de Cultura, organización ligada al aparato del estado. Poco a poco se formó un movimiento ecologista de base bajo la protección de la iglesia. Es solamente a raíz de la formación del grupo llamado “ARCHE” cuando el movimiento ecológico adquiere un papel político destacado y se relaciona directamente con otros grupos verdes a nivel europeo. En las primeras elecciones democráticas que tuvieron lugar en la RDA en mayo de 1990, los Verdes contaban con unos 6 000 miembros.

Además de estos grupos, se formaron a finales de 1989 gran cantidad de iniciativas ciudadanas y agrupaciones. Aquí cabe mencionar la “Liga Verde” —Allgemeine Studentenunion (ASU)—, la “Sociedad para la Renovación de la RDA”.

—Movimiento de mujeres. Aunque en la RDA la integración de la mujer en el mundo laboral era una de las más elevadas del planeta, alcanzando la cuota del 91 por ciento y a nivel formal se reconocía la igualdad total de la mujer, la realidad era muy diferente. La mujer no estaba libre de doble rol de ama de casa y trabajadora. En el país existían organizaciones de mujeres como la “Federación Democrática de Mujeres Alemanas”, organización bajo la cobertura paternalista y patriarcal del Estado. En el manifiesto funcional del grupo Ofensiva Lila, publicado en octubre de 1989, se denuncia el rol del Estado y la necesidad de crear estructuras independientes de mujeres: “Las mujeres apenas tiene aquí una conciencia específica de mujer, ya que han sido entrenadas por los señores para sobrecargas y para que tengan pocas ganas en funciones de responsabilidad y dirección”. A partir de octubre de 1989 aparecen varios grupos de mujeres formando entre ellos la “Lila Offensive”, —Ofensiva lila— y el “Unabhängiger Frauenverband” —Federación Independiente de mujeres. Estos grupos formarán distintas coaliciones electorales con grupos verdes y la Izquierda Unida, según del Land que se trate.

Estos movimientos y grupos opositores se han constituido un partido o han formado coaliciones electorales en las elecciones para la Vokskammer, que tuvieron lugar en mayo de 1990 en la todavía existente RDA.

Programa de los grupos y movimientos

La oposición política en la RDA se diferencia considerablemente de los movimientos de oposición del resto de los países del Pacto de Varsovia, y en consecuencia también programáticamente. Así pues, mientras en Polonia o Hungría la discusión en torno a una “tercera vía” al socialismo real perdió interés a finales de los años setenta en la RDA, tanto la izquierda como los intelectuales no rechazaron nunca el marxismo en sí. A nivel teórico el libro de Rudolf Bahro, *Die Alternative (La Alternativa)*, así como la subida al poder del dirigente soviético Mijail Gorbachov, dieron nuevos impulsos y esperanzas a la oposición política del país.

Los programas originales de la oposición se pueden resumir de la siguiente forma:

1. La orientación hacia una alternativa socialista frente a la sociedad de consumo como es la República Federal. Esta crítica la encontramos en los programas de casi cada una de estos grupos y movimientos, ya que todos están impregnados de una perspectiva ético-socialista.

2. La creación de un sistema político democrático en un Estado de derecho. Esta demanda la encontramos también en los programas de todos los grupos, refiriéndose aquí a una clara separación entre el Estado y la sociedad, así como del Estado y los partidos, o sea la división de los poderes del Estado. Aquí también se refiere a una descentralización de los municipios así como a la introducción de los antiguos Länder-comunidades autónomas, que fueron disueltas durante la ocupación soviética. Todas las agrupaciones exigen la libertad de prensa y de opinión, de reunión así como la abolición de la censura. Como exigencia prioritaria consta también la libertad de viajar y de escoger el lugar deseado de vivienda.

3. La creación de estructuras económicas orientadas de una forma ecológica. En este sentido, también la mayoría de grupos se ha mostrado crítico, de esta forma el manifiesto fundacional del Nuevo Foro publicaba:

“una ampliación de la oferta de productos, pero por otra parte vemos los costes sociales y ecológicos, por eso renunciamos a un crecimiento incontrolado. Queremos libertad para la iniciativa económica, pero ninguna degeneración en una sociedad donde cada uno atropelle al otro”.

También el Partido Socialdemócrata propone en su programa una democratización y descentralización de la vida económica, así como una economía de mercado orientada ecológicamente. El movimiento ciudadano “Democracia ahora” propone como alternativa a la dirección centralista y planificada del estado, una planificación estatal que solo intervenga en cuestiones necesarias para la comunidad en general. Estas concepciones económicas fueron en general poco profundizadas.

4. Demanda para la igualdad y responsabilidad propia para cuestiones culturales. Aquí la mayoría de grupos exigen la igualdad a todos los niveles entre el hombre y la mujer. Especialmente lo grupos de mujeres introducen aquí cuestiones como la autodeterminación sexual, violencia contra mujeres y socialización y cambios en el derecho jurídico de cara a una “sensibilización de la cuestión femenina”. A nivel de formación el movimiento ciudadano “Democracia ahora” exige “que las escuelas superiores y los centros de formación no continúen siendo un lugar de doctrinación del partido, aunque dependan del estado”.

5. Es importante también constatar que la mayoría de grupos exigen una política exterior que asegure el desarmamento a nivel mundial, el proceso de unión europeo así como a los dos estados alemanes.

Situación actual

Con el inesperado triunfo de la Democracia Cristiana en las elecciones de la Volkskammer o Parlamento de la ex-RDA en mayo de 1990, y unos meses más tarde, en la Alemania ya unificada en las elecciones para la Bundestag celebradas el 2 de diciembre de 1990, se mostró, en primer lugar la errónea interpretación de los politólogos y los científicos sociales sobre los resultados de la Volkskammer y más tarde las faltas y déficits de éstos y de los centros de investigación electoral a la hora de “pronosticar” las futuras elecciones generales para todo el país.

A pesar de que los sondeos de opinión realizados en diciembre de 1989 en la RDA daban como resultado que un 71 por ciento de la población³ se mostraba contraria a la unidad alemana, en las elecciones de la Volkskammer del 18 de marzo, la coalición Democrática-cristiana obtenía una aplastante mayoría de un 47.7 por ciento, lo que significaba la unión de las dos Alemanias por el proceso rápido: la simple incorporación de los nuevos Lander bajo el artículo 23 de la Ley Fundamental de la RFA. Esta decisión demostró que la mayoría de población del país no aceptaba un nuevo experimento económico y social —la llamada tercera vía— resultados que sólo al cabo de los años serían visibles y a la vez la atractividad y legitimidad del sistema social del oeste. Varios autores han intentado dar una explicación a este proceso.⁴ En este contexto hay que mencionar que el estancamiento político, la ausencia de libertades burguesas la incapacidad de la dirección política del SED de mejorar las condiciones del país, y especialmente la negativa imagen que se retransmitió constantemente desde la República Federal, condujeron en el pasado a que esta país fuera considerado como el “país de los sueños”, así pues la presión de cara a la rápida unidad fue creciendo entre la población.

Los problemas cotidianos de los ciudadanos de una sociedad capitalista moderna, como la República Federal, son totalmente desconocidos por los ciudadanos de la ex-RDA. El desarrollo social y político en las dos partes de Alemania ha formado también una diferencia en la mentalidad. Los habitantes de la ex-RDA articulan más necesidades materiales y dan menos valor a nuevas formas de contenidos políticos demostrando también más miedo de cara al futuro. Estos antecedentes son la base para el conflicto “centro-periferia”; o sea, el desarrollo de una sociedad de dos clases en la República Federal en la cual las consecuencias son difíciles de prever.

³ Según el sondeo realizado por el Instituto de Sociología y Política Social de la Academia de la Ciencia de la RDA por encargo del semanario *Der Spiegel*. Pregunta: Actitud sobre la unión de la RDA y la República Federal dio los siguientes resultados:

En total:	27% a favor	71% en contra
Seguidores del Neues Forum:	41%	59%
Partido Socialdemócrata, SPD:	49%	48%
Partido Soc. Unificado, SED:	7%	93%

Der Spiegel, núm. 51, 18 diciembre, 1989.

⁴ Según GlacBner, G-J. en *Die DDR in der Ära Honecker*, Oplanden, 1988.

Si no tiene lugar una rápida adaptación y equiparización a la prosperidad de la parte del oeste de Alemania, y todos los síntomas ahora por ahora lo contrario, es de prever que aumenten las deprivaciones de los ciudadanos de la parte este de Alemania, y en consecuencia los conflictos sociales. En estos territorios se corre el peligro que se desencadene una sociedad anómica, compuesta por una mayoría de parados, jubilados y trabajadores del sector de servicios.

Las repercusiones de estas dos sociedades alemanas son difíciles de prever. En primer lugar es erróneo creer que en el actual curso modernista de los territorios alemanes del este se desarrollen posiciones críticas, sino más bien todo indica que debido al paro masivo⁵ el miedo se extienda aún más y se desarrollen agitaciones difícilmente controlables. Es posible también que se extienda una apatía social debido a la pobreza entre los habitantes de estos territorios. Es también posible una explosión hacia la derecha política y extremista, teniendo en cuenta la desacreditación de las izquierdas en estos Lander, y al búsqueda de soluciones irracionales como consecuencia a la falta de orientación y alternativas.

En este contexto creo importante mencionar que recientes observaciones indican la gran aceptación del libro *Mi lucha*. —*Mein Kampf*— de Adolf Hitler, entre las jóvenes generaciones de aprendices, actualmente sin trabajo ni perspectivas, y el odio contra los extranjeros residentes aquí, así como contra los homosexuales y comunistas.

⁵ Según estadísticas publicadas el 1 de marzo de 1991, existen oficialmente 757 000 trabajadores en paro y 1.9 millones con jornada reducida, jornada que en la mayoría de los casos no alcanza una hora de trabajo diaria.